

LA CENTRALIZACION DELANTERA DE LA CARGA

en el CAMION FORD V-8 1935

- (a) Permite colocar más carga por delante del eje trasero, con mayor peso en la sección del delantero.
- (b) Hace más uniformes la acción del freno y el desgaste de los neumáticos.
- (c) Aumenta la estabilidad, con la consiguiente protección para la carga frágil y la mejora de rendimiento en el conjunto del camión.
- (d) Facilita el viraje en las curvas cerradas, por el aumento de espacio de carga útil entre la cabina y el centro del eje trasero.

Se funda el nuevo sistema en dar a la ballesta delantera un nuevo montaje, y en adelantar unos 23 centímetros la colocación del motor, aumentando substancialmente las distancias de la parte posterior de la cabina al centro del eje trasero y al extremo del bastidor, hasta el punto de que estas medidas son hoy mayores en el Ford V-8 que en muchos camiones de mayor longitud entre ejes. Podríamos agregar...—pero creemos que ha de serle más práctico ver, en el propio camión y a base del mismo trabajo a que usted ha de destinárselo, lo que representa realmente la centralización delantera de la carga en el Ford V-8 1935. Pidanos una demostración...

"UN CAMION 1935 HA DE TENER UN MOTOR V-8. EL CAMION FORD ES FORD V-8"



CONCESIONARIOS EN LA PROVINCIA

Jesús Pérez Sarabia, Cervantes, 15, Cuenca.

Angel Díaz García, San Roque, 24, Motilla del Palancar.

Eustaquio Bautista, Paseo de la Libertad, 6, Tarancón.

Sobre masonería

También en España «lucve sobre el templo»

Veíamos en el número anterior de este semanario que casi todas las naciones europeas iban descubriendo en la masonería la causa de graves perturbaciones sociales, por lo cual se disponían los pueblos a contrarrestar la pernicioso influencia masonica, omitiendo el nombre de España en ese artículo, porque nos proponíamos dedicarle las presentes líneas. Y así lo hacemos.

También en nuestra nación se ha formado una opinión, muy generalizada, sobre la intervención masonica en la actuación de organismos y sociedades para destruir la patria.

Por eso, hasta los que, afectados por una indolente miopía, no vieron la obra política y social que las logias realizaban, se van convenciendo de que la secta misteriosa es la que ha producido el hondo malestar que padecemos. ¿Qué extraño es, por consiguiente, que un gran sector de la nación española se ponga enfrente de ese poder nefasto?

Pero ¿es que la masonería ha tenido tanta intervención en la perturbada y perturbadora situación en que hemos vivido y seguimos viviendo?

Sin detenernos en escudriñar actividades de organismos y personajes en la preparación para el advenimiento del régimen actual, ni en la obra de las masonicas Cortes Constituyentes, ni en la política azafesca-socialista, ni en gobiernos posteriores hasta la revolución de Octubre, creemos conveniente apuntar que el movimiento revolucionario de Asturias y Cataluña, fué o dirigido, o controlado por la masonería.

Razones políticas, de acuerdo con Lerroux, movieron a Martínez Barrio, alto personaje masonico, a declarar en Enero de 1934, que un Gobierno de radicales, agrarios y Ceda era una solución viable. Pero no aprobaron las logias el parecer del Gran Maestro del Gran

Oriente Español. La logia Vicus, de Vigo, se dirigió a los talleres masonicos españoles, conminando a Martínez Barrio.

Poco tiempo después del toque de alarma dado por la logia Vicus, la logia Trafalgar, de Algeciras, mandaba a todas las de España un documento en el que se manifestaba la resolución prestar apoyo a los revolucionarios en el caso de que se produjera un movimiento de violencia.

La masonería española se declaraba marcadamente hostil a la participación de elementos derechistas en el gobierno; y Martínez Barrio, distancándose de Lerroux y olvidando sus manifestaciones sobre la solución viable, se vió impedido a decir en Septiembre de 1934, que no admitía, ni en hipótesis, que en el gobierno entre la Ceda. El que había sido jefe del G. O. E. prefería no disgustar a los Hijos de la Viuda, y aceptar la tendencia revolucionaria.

En este ambiente se preparaba la revolución. Por eso los elementos socialistas y de izquierda republicana fueron formando descaradamente la opinión de que se llegaría a luchar en la calle, como había dicho el masón Largo Caballero, para anular toda probabilidad de que las fuerzas reaccionarias tuviesen participación en el gobierno, mientras que Azafia, masón también, y representante del izquierdismo, se entrevistaba con elementos de la Esquerra catalana, cuyos principales personajes, como Ayguadé, Aragzy, Companys, Gasol, Humberto Torres, Ventosa Roig y otros, pertenecen igualmente a la masonería.

Mas... seguiremos en el número próximo.

PAULO.

CLIMAX

Lubrificantes americanos de alta calidad, que proporcionan un engrase perfecto

No carbonizan; de alto punto de inflamabilidad.

Los informes y pedidos dirigidos a DON FRANCISCO GARRION Alfonso VIII, 55.—Cuenca

Después de nuestros actos

Solemne, conmovedor e impregnado del espíritu de Acción Católica, fué el 16 de Diciembre de 1934. En la obra sin límites de la Acción Católica Española, marcaba Cuenca con huellas imborrables una fecha en aquel día. Fecha que lleva a la aneja la trascendencia de la misión confiada a nosotros, los jóvenes de A. C., y día en que con la mano puesta en nuestro pecho y los ojos en el cielo, prometíamos laborar por el engrandecimiento de lo que desde aquel momento considerábamos como nuestro, como una cosa propia que llevaba a la responsabilidad de la obra emprendida. A fijar de una manera clara y terminante nuestra situación, tendieron todos nuestros esfuerzos; nuestra labor callada, pero constante, iba poco a poco produciendo sus frutos y al seno de la Juventud Masculina de Acción Católica de Cuenca, iban llegando en gran número los jóvenes de esta hidalga ciudad. Cumpliendo con los postulados de nuestro reglamento, todos fueron admitidos a esta obra, y comenzó la labor de selección de los que habían de integrar sus filas; y comenzó esta obra, porque la Acción Católica ni puede ni debe marchar a ciegas; claro y resplandeciente es su camino porque la luz de Cristo lo ilumina; clara y resplandeciente debe ser también la vocación de los jóvenes que la integran, para que esa claridad sea por ellos difundida, si verdaderamente sienten latir en sus pechos el espíritu de apostolado, base y fundamento de nuestra asociación. Seleccionados ya los jóvenes que habían de alistarse en las filas de esta magna obra, surgió en la fecunda mente de nuestro Consiliario, alma y vida de nuestra asociación, la idea de ir preparando unas solemnes fiestas con motivo de la bendición de nuestra bandera, que dejarán en esta Ciudad el sabor de algo grande, de algo majestuoso por su importancia y por su misión. Así trazados los primeros planos comenzó una activa labor encaminada a dar a esta fiesta un realce y un esplendor inusitado y fué la misma, que antes he indicado, es

que concibió, planeó y sometió a nuestra aprobación el programa de fiestas que habian de celebrarse.

Llegó por fin la semana del 8 al 16 del actual. «Semana grande», la llamaremos los jóvenes de Acción Católica desde ahora en adelante, «semana grande» sí, porque de ella se han sacado tantos frutos espirituales que son capaces de mover no solamente nuestra Ciudad, sino nuestra provincia entera. La primera parte del programa había de realizarse. Primera parte que era la base para que las demás resultaran solemnes, y gracias a Dios así ha sucedido. Día 11, martes, los jóvenes de Acción Católica, en número de treinta, hacen su entrada en el seminario de San Pablo, para comenzar sus tres días de retiro espiritual. Momento sublime ante el público; allá a la puerta del Convento queda relegado el olvido todo lo mundano; allí se acude únicamente a vivir tres días sin cuerpo, porque es el alma la que ha de jugar el papel principal en esos días de retiro, y es preciso quedar sepultadas a la entrada las pompas y vanidades mundanas. Y al saturarse los jóvenes de ese misticismo conventual que allí reina, hacen su entrada en silencio; lo hacen porque desde el momento de su entrada se han percatado de la misión que allí les lleva, misión sublime y santa, santa y sublime por excelencia, cual es la de el hombre que a consagrarse a Dios se dispone durante unos días, para sacar de ellos el mayor provecho posible en beneficio de su alma.

Gracias a Dios, casi podemos asegurar que provechosos han sido en buen grado los días de Retiro Espiritual para los jóvenes de Acción Católica. Última grande que sólo hayan podido participar en los mismos, aquellos, cuyas obligaciones eran compatibles con los ejercicios. Pero hoy, fortificados con las piadosas enseñanzas recibidas, los jóvenes que durante tres días allí han permanecido, salen dispuestos a comunicar a los demás jóvenes su entusiasmo y su espíritu de A. C. para que todos juntos se sumen a la cruzada que han de emprender.

Las sabias pláticas allí escuchadas, llegando al alma de los jóve-

nes, han sido las que les han abierto los ojos a la vida espiritual y les han infundido el ánimo y la decisión necesaria para conseguir que la obra de A. C. en Cuenca dé todos los rendimientos que han de esperarse. ¿Quiénes fueron los encargados de ellos? Citaré solo nombres, pues hacer panegírico de sus cualidades sería una grave ofensa para su humildad.

Fueron los Padres Julián Morales, Tomás Crespo Vicente (Consiliario de A. C.) y Enrique Abiol. De su obra el que estas líneas escribe no se encuentra facultado para hacer siquiera una reseña; basta con decir que pertenecen a la Congregación de la Misión y es suficiente, aunque en su labor constante y callada ya tienen reconocidos méritos ante el público de Cuenca, para saber que si ellos fueron los Directores, la obra no fracasará nunca.

Durante estos tres días 12, 13 y 14 asistían los jóvenes juntamente con los demás al solemnisimo triduo religioso que se celebró en la Iglesia de San Esteban, y en el que en las pláticas de los tres días de una manera admirable supieron los oradores Sres. De San Luis, P. Crespo y D. Crisóstomo Escrivá, poner de manifiesto las Excelencias de la A. C., glosando temas tan importantes, cuales «Organización», «Apostolado» y «Jesuarquismo de la A. C.» Numerosa la asistencia de fieles a estos actos, que con su presencia nos infundieron ánimos para proseguir la labor emprendida.

Nada diré de la grandiosidad del Acto de Propaganda del día 15 por la tarde, en el «Teatro Cervantes» y la Bendición de la Bandera, promesa de la misma e imposición de insignias a los nuevos socios de la S. M. de A. C. que se llevaron a cabo por el Sr. Obispo, el día 16 por la mañana, en la Iglesia de San Esteban; sucesos sobre los cuales he trazado sus pinceladas otro corresponsal de EL DEFENSOR.

Solo quiero recordar aquel momento sublime en que con una virilidad extraordinaria, vamos respondiendo todos los jóvenes a una voz, a las preguntas que nuestro Prelado nos hacía: «Sí, Prometemos»; palabra que resuena en los

ámbitos de la Iglesia y recogida por los Angeles, es presentada ante el trono del Altísimo.

Terminada la Santa Misa, y aún en las escaleras de San Esteban, cantan los jóvenes su Himno:

«Mi sendero en la tierra ilumina con destellos de su radiante luz, la misión sacrosanta y divina de vivir o morir por la Cruz».

L. R. M.,

Vicesecretario de la S. M. de A. C.

De Re Agrícola

ABONOS

En mi anterior escrito, me desví un poco de mis deseos que no tienen otro objeto que enseñar al agricultor, por el que siento especial cariño; y así ya, seguiré en mi propósito, y dejo todo lo demás.

Si todos los terrenos tuviesen buena o por los menos regular composición, mecánica, física y química; los pudiésemos dedicar al mismo cultivo, y como finalidad, a obtener los mismos productos, podría darse una misma fórmula de abono para todos ellos, (claro que prescindiendo del clima y suponiendo en estos terrenos aptitud para esa única producción) pero no siendo así como no puede ser ¿quién se atreverá a dar una fórmula general de abono? y de aquí el error de comprar abono sin saber lo que es, ni todos y cada uno de los elementos fertilizantes que contiene ese abono.

En un terreno de buena composición y de secano, se considera como una buena fórmula de abono para trigo, la cantidad de 300 kilos de superfosfato de cal mineral 18/20 de ácido fosfórico soluble al agua y al citrato amónico, por hectárea de tierra a cultivar; y por tanto esto conocido ya podría el agricultor por sí mismo, calcular la cantidad de este elemento para abonar cualquier extensión de terreno, y esto por la siguiente razón:

Si para esa hectárea de terreno y para trigo se necesitan 300 kilos de superfosfato de cal mineral 18/20 % de ácido fosfórico, para abonar un metro cuadrado de terreno se necesitarán 0,03 kilos de su-

